

# EDITORIAL



Hace 25 años hicimos realidad el sueño de construir un hogar que albergara nuestras ganas de hacer una Argentina más justa y más sana, siempre con el compromiso de aportar institucionalmente al desarrollo social, económico y cultural de nuestro país.

Sabemos que somos una institución joven, pero Picasso tenía razón al decir que lleva mucho tiempo llegar a ser joven. Como en cada cumpleaños, realizamos un balance mirando lo que hicimos, pero no nos detenemos en el pasado, sino que lo sentimos como un momento para pensar nuevos proyectos y enfocarnos en lo que haremos en los próximos cinco lustros. Eso nos tiene motivados.

Cumplir años no es un mérito en sí mismo, aunque cada vez nos cueste más seguir siendo jóvenes. Nuestros motivos para mirar estos años con satisfacción están en otro lugar: alumnos, alumnas y docentes que han sido o son funcionarios y profesionales del gobierno nacional o de los gobiernos provinciales o municipales, que dirigen establecimientos sanitarios, que investigan, que innovan, que impulsan transformaciones en las políticas públicas o en las estrategias de obras sociales o empresas privadas. También fueron varias las publicaciones e investigaciones que a lo largo de este cuarto de siglo han influido a favor de políticas de calidad, eficiencia y justicia social.

El país y el mundo continúan viviendo un momento de transformación acelerado, de cambios profundos en todos los campos sociales. Nuestro objetivo es seguir realizando más y mejores aportes para el debate y puesta en práctica de mejoras concretas que impacten en la vida de las personas.

La realidad, la necesidad y el conocimiento propio y ajeno son los ejes de nuestra enseñanza. Trabajamos en la formación de los recursos humanos pensando en las personas como sujetos y fundamento de nuestras acciones. Nuestra casa es y seguirá siendo pluralista, y está siempre abierta a recibir a todas las nacionalidades, ideologías y profesiones. ISALUD es además una institución científica, alegre, proveedora de conocimiento y acción para la construcción de más salud y mejor bienestar para nuestra patria.

Es necesario mejorar la formación y capacitación en salud, por eso seguiremos manteniendo la mirada puesta en nuestro capital más preciado: el talento humano. Estamos empeñados en seguir profundizando el conocimiento de los trabajadores de la salud, queremos formar profesionales y técnicos que conozcan el sistema, que sepan qué hacer y cómo.

Nuestro esfuerzo en la formación de profesionales y en la formulación de propuestas de políticas públicas no recae en el cientificismo ni en la tecnocracia, ni mucho menos adherimos a las escuelas de la sospecha o a la retórica tan flamígera como impotente de quienes construyen su pureza personal a costa de estar en contra de todo y a favor de nada. Con frecuencia vemos espacios de formación académica que desconocen alegremente las restricciones que tiene cualquier espacio público o privado de toma de decisiones. A veces incluso argumentan como adolescentes, como si todos los problemas fueran causados por la maldad congénita de los dirigentes de cada momento. En otros casos notamos que algunos organismos públicos y hasta legislaturas toman alegremente decisiones o ensayan experimentos sin consultar a las universidades ni a los centros de investigación, sin investigación previa, a veces sin el menor fundamento técnico.

ISALUD siempre ha buscado transitar un camino intermedio, vinculando el pensamiento y la investigación rigurosa propios de la academia, con las decisiones informadas y concertadas con todos los sectores. Para eso estudiamos solamente aquello que se puede transformar. El estudio de lo que no se puede cambiar se lo dejamos a los petardistas. Pero a la vez renegamos de las soluciones simplistas: si todo fuera posible, no sería necesaria la política. Y si nada fuera posible, tampoco.

Miramos hacia adelante, queremos pensar y proponer, trabajar con todas las fuerzas para generar debate sin combate y lograr nuestros objetivos. Tenemos convicciones claras y seguiremos estando predispuestos al diálogo para generar consensos que nos lleven a lograr políticas de Estado en materia de políticas sociales y de salud. La comunidad y el consenso son y serán nuestra forma de hacer de ISALUD un espacio con cimientos firmes para trabajar por cambios significativos en nuestro país.

Ginés González García  
RECTOR HONORARIO  
UNIVERSIDAD ISALUD